

Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature

Vol. 14(1), Feb-Mar 2021, e913



Reseña. The Intermediality of Narrative Literature. Medialities Matter, por Jørgen Bruhn

London, Palgrave Macmillan Publishers, 134 pp. €57,19 (papel), €46,00 (ebook), 978-1-137-57840-2

María Fernanda Piderit
Universidad de Buenos Aires

Karo Kunde
Universitat de Girona



Los estudios intermediales se han convertido en una herramienta metodológica cada vez más usada para el análisis de diferentes objetos, ya sea en el campo del arte o de la comunicación en general. En este libro, a partir de su experiencia como docente de literatura y de estudios intermediales en la Universidad de Linnæus, Suecia, Jørgen Bruhn propone un método de análisis para textos literarios desde una perspectiva intermedial, un método que sea lo suficientemente flexible y creativo como para adaptarse a los diferentes enfoques que piden diferentes objetos. Su objetivo es proporcionar una metodología a maestros, profesores y estudiantes de literatura que les permita abordar la narrativa literaria, a menudo vista como “the most ‘natural’ and un complicated literary form” (p.123), desde sus complejas y atractivas formas artísticas. El autor insiste, como ya lo ha manifestado Wolf (2011), en la necesidad y la riqueza que implica la incorporación de los estudios intermediales en los diferentes programas de literatura en los colegios y universidades para ampliar las competencias de los estudiantes a otros medios no-literarios, manteniéndose, sin embargo, dentro del campo de la literatura. De esta manera, uno de los principales aportes del libro, además de proveer de un modelo de análisis, es que permite demostrar que la crítica literaria se puede enriquecer si suma los



estudios mediales e intermediales como herramienta de análisis para la literatura, tanto en textos considerados como “puros” o “monomediales”, así como otro tipo de artefactos literarios en que la combinación de medios es mucho más evidente (por ejemplo, en la categoría que hoy se conoce como literatura expandida). Por otro lado, el autor profundiza en un concepto que resulta clave para su propuesta: *heteromedialidad*.

Efectivamente, Bruhn introduce este nuevo concepto en las investigaciones intermediales apuntando a la mezcla (hetero) como condición *a priori* de los textos en general y de la literatura en particular. Según el autor, “[m]ixedness characterizes all medialities and all specific texts” (p. 15), profundizando así en la conocida cita de Mitchell (2005) de que “[a]ll media are [...] ‘mixed media’”(p. 257) y, por otro lado, rechazando la idea de una pureza medial. Además considera que este término amplía el concepto de los objetos intermediales, entendidos no sólo como artefactos que tienen un relación entre textos y medialidades, sino que hace énfasis en que la fusión de los medios ocurre al interior del medio, no necesariamente híbrido.

Desde el título mismo (cita de Ryan, *Medialities Matter*, juego de palabras intraducible al castellano cuando “matter” hace referencia tanto a la “importancia” de la medialidad, como a su expresión “material”), Bruhn pone el acento en el aspecto material de los medios, afirmando que “the medialities aspect cannot be separated from the message” (p. 18) (en clara alusión a McLuhan (2009) y su famoso enunciado “el medio es el mensaje”). Es ese un aspecto fundamental desde el punto de vista de la intermedialidad, pero que resulta menos evidente en los ejemplos que nos presenta el autor en sus análisis, todos ellos textos que se pueden clasificar como literatura tradicional y donde no es evidente la mezcla de medios, justamente para hacer hincapié en el concepto de heteromedialidad. Sin embargo, la introducción del concepto psicológico de *affordances*, de Gibson, ayuda a entender por qué una perspectiva intermedial amplía nuestra percepción de los medios y cómo estas percepciones ampliadas pueden cambiar las interpretaciones de un texto literario, lo que resulta crucial desde una mirada posmoderna de la recepción y las posibilidades de la experiencia lectora. *Affordance* es un término psicológico creado por Gibson a partir de la sustantivación del verbo *afford* (ofrecer). El autor considera que un observador no percibe las cualidades físicas de un objeto sino sus usos inherentes, condicionado por las habilidades y conocimientos del observador y el contexto en que se encuentra el objeto (véase Jones 2003). En este sentido las *affordances* de otros medios para la literatura sería potencialmente poner en juego

todas sus características cognitivas y comunicativas que apuntan en dos sentidos, tanto a la literatura como al otro medio.

En este sentido, Bruhn prefiere optar por un término que apunta más hacia el proceso comunicativo que generan los medios que hacia los objetos o formas que pueden entenderse como medios: el concepto de *medialidad*. Así, la medialidad se entendería como una categoría abstracta que define ese algo que está mediando entre el productor y el receptor en una situación comunicativa dada, en un tiempo y espacio determinado, a través de los dispositivos adecuados. Esta definición más amplia de los medios le permite abrir un campo enorme en los estudios comunicacionales sin la necesidad de detenerse en los aspectos materiales del medio, pero sin desconocerlos.

En la definición del concepto de medialidad como proceso a través del cual se transmite un medio, Bruhn adopta las categorías ya establecidas por Elleström (2010) de *medios básicos*, *medios cualificados* y *medios técnicos*. Ello sirve para identificar tres dimensiones que están presentes, en mayor o menor medida, en todas las relaciones mediales y que abren el campo de análisis a objetos tan variados que pueden ir desde un poema épico hasta la interfaz de un teléfono móvil. Sin embargo, de estas categorías, al autor le resulta pertinente tomar la primera de ellas, los medios básicos (en este caso los textos escritos) para detectar las cuatro modalidades que siempre estarían integradas en cualquier medio y relación medial: material, sensorial, espacio-temporal y semiótica, y que, en definitiva, le permiten no solo aplicar su método de análisis, sino reforzar la hipótesis sobre el carácter heteromedial de cualquier texto literario: “the point is that the mixed character of texts is also a factor in texts that have traditionally been considered monomedial” (p. 21), como son los casos que analizará en el libro. A partir de estos postulados, Bruhn desarrolla una metodología analítica de tres pasos, que reconoce como heredera de alguna forma del análisis de tres niveles propuesto por Panofsky en 1939 (niveles primario, iconográfico e iconológico).

Bruhn propone su metodología como un conjunto de reglas susceptibles de ser repetidas en diferentes casos de estudios con suficiente flexibilidad y creatividad. En el método propuesto de tres fases, los dos primeros pasos responden más bien a pasos sistematizados de registro y estructuración de ciertos elementos. El primer paso se basa en un registro medial (una anotación casi mecánica de los diferentes medios y medialidades detectadas en el texto) que, aunque el autor no considera como obligatorio, permitiría luego enriquecer y profundizar el análisis interpretativo. El segundo paso consistiría en la organización de los elementos

mediales detectados y anotados para darles una estructura coherente y comprensible, estructura que incidirá, luego, en la contextualización (de orden histórico, biográfico, tecnológico, estético, etc.) e interpretación del texto en el último paso del modelo propuesto. Sin embargo, Bruhn mismo confirma que “[i]n some cases, the three-step reading of represented medialities is not enough to understand literary texts fully” (p. 112) y que la integración y aplicación de otras perspectivas “should indeed be done whenever the specific texts in question call for such measures” (p. 125).

La aplicación del método es ejemplificado en tres casos de estudio que, a pesar de utilizar el mismo procedimiento y tener similar objetivo didáctico, no resultan repetitivos sino complementarios, lo que permite al lector comprender la metodología en su potencial creativo como herramienta analítica. En el último caso, por ejemplo, el análisis de una novela permite intuir una forma de utilizar el método, sin la necesidad de hacer explícitos los dos primeros pasos y haciendo hincapié en la hermenéutica del tercer paso para enriquecer las interpretaciones. Por otro lado, la elección de tres cuentos cortos de escritores conocidos mundialmente, en particular *Bullet in the Brain* de un poco más de dos mil palabras, permite al lector interesado recurrir a las fuentes literarias para comprobar el contenido intermedial presente en las obras. El cuento de Wolff resulta además pertinente para exponer el método en su cabalidad, ya que la limitada cantidad de medialidades identificadas permite exponerlas e interpretarlas todas. Otro aspecto a destacar de los casos elegidos por el autor, en particular los cuentos de Nabokov y Wolff, es la tematización de aspectos literarios desde una visión peyorativa en las representaciones mediales detectadas, lo que nos podría llevar a especular que, frente a un texto literario de estas características, el método de Bruhn puede ser especialmente interesante para mostrar las aportaciones de otros medios a la literatura.

Por otro lado, la selección de los casos apunta justamente a hacer énfasis en el concepto de *heteromedialidad* (una mezcla medial *a priori* en cualquier texto incluso los entendidos, tal como sucede con sus ejemplos, como *monomediales*) que, podemos arriesgar una hipótesis, es el gran aporte de Bruhn a los estudios intermediales aplicados a la literatura. Por lo tanto, a pesar de que se muestra consciente de la importancia de la *corporalidad* de la literatura y las “affordances” sobre la literatura impresa, en explícita alusión a las aproximaciones tecnológicas de Hayles o las hermenéuticas materialistas de McGann, se abstiene de hacer foco en las cuestiones multimodales del objeto, tales como los aspectos sonoros y visuales de las palabras (sonidos, pronunciación, tipografía, diseño de la página, tipo de

encuadernación, etc.), reservando este tipo de consideraciones analíticas para futuras publicaciones. De momento nos deja con la incógnita de cómo estos rasgos multimodales, a menudo analizados en libros de medios híbridos como los álbumes ilustrados, novelas gráficas o cómics, pueden interferir significativamente en la literatura narrativa: “the stronger reason behind my neglect of the material mediality of my texts is that my specific goal in this context is to read the texts as conventional literary texts in order to demonstrate my specific mediality approach on the level that Hayles would call the ‘content level’” (p. 23). No obstante esto dicho, cierta aproximación materialista se manifiesta en la variación de su método en el análisis de *A visit from the Goon Squad* de Egan, donde apunta a la posibilidad de repensar las estructuras formales a partir de enfoques intermediales o, en el caso de *Bullet in the Brain*, donde considera la sonoridad del lenguaje como concepto limítrofe entre literatura y música.

En términos didácticos, el autor nos propone un modelo práctico y comprensible sin la necesidad de entrar en contradicción con otros modelos intermediales, haciendo hincapié en la importancia de apreciar la naturaleza híbrida de los textos y proporcionar a profesores, investigadores y estudiantes de literatura una metodología que permita, como dicen Masgrau y Kunde (2018), “[s]in que sea necesario saber clasificar las creaciones intermediales [...] ser capa[z] de distinguir las aportaciones estructurales y conceptuales de cada medio a la creación final, para comprenderla mejor y poner de relieve el valor añadido que conlleva la mezcla de lenguajes” (p. 625). Esto es poder tener acceso a una base teórica fundamentada para no caer en lo que Bruhn llama los *efectos heteromediales*, es decir una identificación de medialidades presentes en el texto sin poseer recursos interpretativos adecuados. La metodología de tres pasos está diseñada justamente para detectar en primer lugar las medialidades (a veces amagadas) y luego interpretar su función, centrando el análisis en las dimensiones diegéticas, virtuales y simbólicas, pero también en los aspectos formales y estructurales de los textos literarios. Finalmente, podemos decir que a través de un método de identificación de procesos mediales y de elementos simbólicos de los medios, Bruhn ha podido demostrar que una perspectiva intermedial hace surgir preguntas desafiantes acerca de la comprensión de los textos literarios, y que tiene el potencial para identificar funciones intermediales concretas a niveles metafórico, argumental, estilísticos, temáticos, contextual y estructural que no se hubieran podido interpretar a través de otras vías. Con su metodología ha encontrado una manera de visualizar cómo la literatura narrativa interactúa con otras medialidades y sus efectos resultantes, una metodología que seguramente se puede aplicar tanto a textos literarios como no literarios.

REFERENCIAS

- Elleström, L. (2010). The modalities of media: A model for understanding intermedial relations. En L. Elleström (ed.), *Media borders, multimodality and intermediality* (pp.11-48). Basingstoke: Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9780230275201_2
- Jones, K. (2003). What is an Affordance? *Ecological Psychology*, 15(2), 107-114. https://doi.org/10.1207/S15326969ECO1502_1
- Kress, G., & van Leeuwen, T. (2006). *Reading Images: The Grammar of Visual Design*. New York: Routledge.
- Masgrau-Juanola, M., & Kunde, K. (2018). La intermedialidad: un enfoque básico para abordar fenómenos comunicativos complejos en las aulas. *Arte, Individuo y Sociedad*, 30(3), 621-637. <https://doi.org/10.5209/ARIS.59812>
- McLuhan, M. (2009). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós.
- Mitchell, W.J.T. (2005). There are no visual media. *Journal of Visual Culture*, 4, 257-266. <https://doi.org/10.1177/1470412905054673>
- Wolf, W. (2011). (Inter)mediality and the Study of Literature. *CLCWeb: Comparative Literature and Culture*, 13(3), 1-9. <https://doi.org/10.7771/1481-4374.1789>



MARÍA FERNANDA PIDERIT

Licenciada en Estética por la Universidad Católica de Chile; máster en Literaturas Española y Latinoamericana por la Universidad de Buenos Aires, Argentina; investigadora del Instituto de Literatura Hispanoamericana (ILH) de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional General Sarmiento. Sus líneas de investigación abordan las relaciones entre literatura, visualidad y fotografía desde una perspectiva interdisciplinaria e intermedial.

fernandapiderit@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2858-463X>

KARO KUNDE

Karo Kunde es profesora de Didàctica de la Llengua i la Literatura en la Facultat d'Educació i Psicologia de la Universitat de Girona. Es graduada en Humanidades y cursa actualmente el doctorado interuniversitario de Artes y Educación. Sus líneas de investigación son el álbum ilustrado y su potencial intermedial, así como la literacidad verbal y visual, con especial enfoque en el ciclo infantil.

Karolin.kunde@udg.edu
<https://orcid.org/0000-0002-1746-1079>



Piderit, M. F. & Kunde, K. (2021). Reseña. The Intermediality of Narrative Literature. Medialities Matter, por Jørgen Bruhn. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 14(1), e913. <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.913>

<https://revistes.uab.cat/jtl3/>